

1480-1550 - JUAN GARRIDO



Imagen generada por IA - representación de Juan Garrido

Juan Garrido, el conquistador negro, se cree que nació en 1480 en lugar indeterminado de la costa occidental de Guinea (África), entonces bajo el dominio de la corona portuguesa, y murió en México en 1550. Fue un conquistador de raza negra al servicio de la corona de Castilla.

Juan Garrido llegó a Lisboa con 15 años, no sabemos si por voluntad propia o vendido como esclavo. En Lisboa trabajó para una familia acomodada que al fallecer sin herederos, Juan Garrido automáticamente adquirió la condición de hombre libre. Se convirtió al catolicismo y marchó a Sevilla, ciudad de aventura y promisión, hasta que en 1510 se unió a una expedición que partió desde Sevilla a La Española, convirtiéndose en el primer africano libre documentado en pisar tierras americanas.

Ya en La Española, participó al servicio de Diego de Velázquez, en la conquista de Cuba, donde se afincó. Desde allí participó en las expediciones de Juan Ponce de León a Guadalupe, Puerto Rico y La Florida. Posteriormente, en 1519 se sumó a la expedición de Hernán Cortés a la conquista de México. Destacando en los momentos cruciales de la conquista como fue la —*Noche Triste*—, cuya cercana relación con Hernán Cortés lo convirtió en uno de sus referentes.

Se dice que tras el contrataque y la caída definitiva de la capital azteca, Juan Garrido horrorizado por lo ocurrido aquella noche, decidió levantar una pequeña capilla de adobe, donde enterró a algunos de sus compañeros muertos con el fin de recordar a los caídos en la batalla. Tiempo después se construyó allí una ermita, conocida como la ermita de los mártires, donde hoy en día se alza el templo de San Hipólito y Casiano en la actual Ciudad de México.

Luego de la conquista de México por los castellanos, llegó el asentamiento de estos como nuevos señores del imperio vencido, y a nuestro biografiado se le entregó una encomienda en Coyoacán, donde se dice que Juan Garrido cultivó trigo por primera vez en el Nuevo Mundo. Además, fue nombrado pregonero y portero de la Nueva Ciudad de México totalmente reconstruida, donde se instaló en 1525 en una nueva casa concedida por el gobierno de Hernán Cortés. Tres años después, en 1528, Nuño Beltrán de Guzmán, nuevo presidente de la Audiencia de México, ordenó su expulsión de la vivienda por su estrecha relación con Hernán Cortés. Su espíritu inquieto y capacidad guerrera le permitió hacerse con un lote de nuevos esclavos, con los que partió rumbo a Zacatula a buscar oro, pero fracasó, volviendo a Ciudad de México poco después con las manos vacías.

En 1530, sus ansias de aventuras le llevarían a unirse de nuevo a Hernán Cortés para explorar la Baja California, un lugar supuestamente lleno de oro y perlas. Debido a su experiencia, conocimientos militares y la estima mutua entre ambos, Juan Garrido contó con mayor número de esclavos y una posición privilegiada en la expedición, lo que le abocó a pedir un préstamo para costear su parte, pero como el viaje fue un fracaso, Juan Garrido regresó a Ciudad de México sin beneficio algún y con enormes deudas.

En 1538 Juan Garrido era un hombre maduro, curtido por la azarosa vida de aventuras e intrigas que había llevado, casado, con tres hijos que mantener y enormemente endeudado, entonces escribió una carta a la corona en la que relataba, —exponía— sus esfuerzos, logros y padecimientos, así como su situación actual como hombre asentado en Ciudad de México, casado con tres hijos y extrema penuria económica. En ella solicitaba el reconocimiento de sus labores en la conquista de México y una asignación económica por sus servicios a la corona y su lealtad a Hernán Cortés. La corona le reconoció y agradeció todos sus servicios al Imperio asignándole una pensión vitalicia.

Juan Garrido murió en México en 1550, tres años después de su querido jefe y amigo Hernán Cortés.

Por

Juan Fco. Sanjuán Benito
www.juansanjuanbenito.es